

neg 6.70

105

Núm. 59.

VIVA FERNANDO VII.
MINERVA EXTRAORDINARIA.

DEL JUEVES 24 DE NOVIEMBRE DE 1808.



Don Pedro de Garibay, Mariscal de campo de los reales exércitos, virey gobernador, y capitan general de esta Nueva España &c.

El día 20 de este mes entró en el puerto de Vera-Cruz en lastre el paquebot nombrado el *Extraordinario*, de Jamayca, procedente de Quinhgston con la deseada, y muchas veces plausible noticia de la paz, celebrada entre España é Inglaterra, segun se expresa en el manifiesto impreso, que conduxo el propio buque, y cuyo tenor es el que sigue.

Extracto del discurso pronunciado por los comisionados por S. M. B. en su nombre en la proroga del parlamento del día 4 de julio de 1808.

Milords y Caballeros.

Las recientes transacciones en España é Italia, han exhibido una nueva, y palpable prueba de la ilimitada y desarreglada ambicion del comun enemigo de todo el gobierno establecido, é independiente del mundo.

S. M. ve con el mayor gusto é interes, el leal y determinado espíritu, que manifiesta la nacion española en resistir la violencia y perfidia, con que sus mas sa-

grados derechos se hallan amena-
zados.

La nacion española pues, no-
blemente luchando contra la tira-
nía, y usurpacion francesa, no pue-
de ya considerarse la enemiga de
la Gran Bretaña, sino que es re-
conocida por S. M. como su intima
y aliada.

Y Tenemos órdenes de partici-
paros, que S. M. ha recibido des-
pachos de diferentes provincias de
España solicitando su auxilio. Las
respuestas de S. M. á estas comunica-
ciones han sido recibidas en España
con todas aquellas demostraciones de
confianza y afecto, que son conge-
niales á los sentimientos y verdade-
ro interes de ambas naciones. S. M.
nos manda os aseguremos, que con-

tinuará haciendo los mayores esfuerzos posibles para sostener la causa de la España, guiado solamente en el modo de dirigirlos, por los deseos de la nacion, en cuyo favor se empeña.

Contribuyendo el gran suceso de esta gloriosa y gran causa, S. M. no tiene otro objeto mas que mantener íntegro el poder, y la independencia de la monarquía española. Y al mismo tiempo espera, que estos esfuerzos dirigidos á este grande objeto, baxo la proteccion de la divina providencia producirán en sus efectos, y por su exemplo la restauracion de las libertades, y paz de la Europa.

Proclamacion de la paz con España.

En la corte del palacio de la Reyna

el 4 de julio de 1808, en presencia de S. M. el rey y su consejo.

S. M. habiendo tomado en consideracion la gloriosa resistencia de la nacion española para libertar su patria de la tiranía y usurpacion francesa, y habiendo S. M. recibido seguridades de diferentes provincias de España, de sus amistosas disposiciones ácia este reyno, S. M. ha tenido á bien con el parecer de su consejo privado, mandar lo siguiente:

Que las hostilidades contra la España por parte de S. M. cesarán inmediatamente.

Que el bloqueo de los puertos de España, á excepcion de aquellos que pueden estar en posesion, ó baxo del influxo frances sea levantado.

3. Que todos los buques, y baxeles pertenecientes á España tengan libre accion en los puertos de los dominios de S. M. en los mismos términos, que ántes de las actuales hostilidades.

4. Que todos los buques españoles, que sean encontrados en la mar por los buques y cruceros de S. M. serán tratados del mismo modo, que aquellos de las naciones en amistad con S. M. y serán permitidos de hacer todo comercio considerado legal á buques neutrales.

5. Que todos los buques, y efectos pertenecientes á personas residentes en las colonias españolas, que sean detenidos por los buques de S. M. despues de esta fecha serán traídos al puerto, y custodiados con

el mayor cuidado, esperando la resolución de S. M. hasta saber si las dichas colonias, ó colonia, donde resida el propietario, ó los propietarios de buque, y carga ha, ó han hecho causa común con la España europea contra la potencia francesa.

Y que los xefes comisionados del erario de S. M. el secretario principal de estado, los xefes comisionados del almirantazgo, el juez de la suprema corte de almirantazgo, y los jueces de vice-almirantazgo han de dar las disposiciones en esta materia, que respectivamente les competan.

Y para que llegue á noticia de todos, y obre los efectos correspondientes un aviso de tanta importancia, tan agradable, y de tan general

satisfacción á los fidelísimos habitantes de este reyno, mando que publicado por bando en esta capital, y en las ciudades, villas y lugares, de este vireynato, se circulen los exemplares correspondientes á los tribunales, magistrados, xefes y ministros, á quienes toque su inteligencia, observancia. Dado en México á 23 de septiembre de 1808.

Pedro Garibay.

EL EDITOR.

Mañana publicaremos otro núm.

Extraordinario. Y